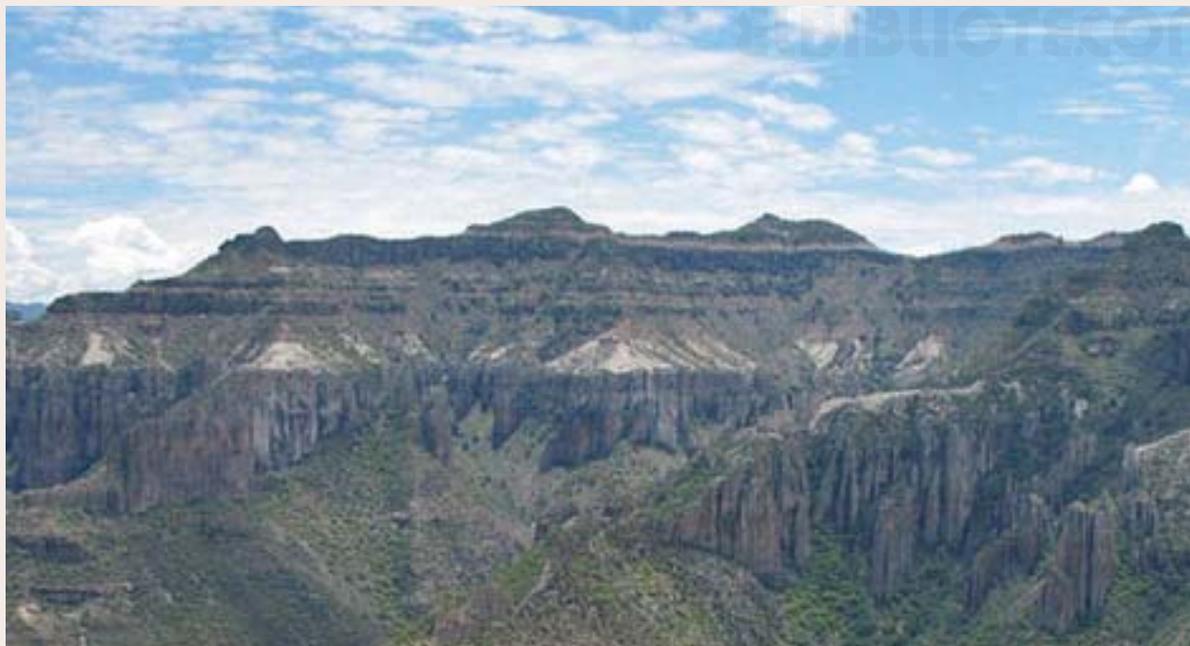


TARAHUMARAS

El nombre que se da a sí mismo este pueblo es el de rarámuri que significa corredores a pie; proviene de las raíces: rara (pie) y muri (correr). Han adoptado esta denominación porque para ellos representa al hombre, al ser humano. A los mestizos en general se les designa con el término chabochi que significa los que tienen barbas, y a los que conviven con ellos y comparten su cultura los llaman napurega rarámuri.

Están asentados en parte de la Sierra Madre Occidental que atraviesa el estado de Chihuahua y el suroeste de Durango y Sonora. En la región conviven con los tepehuanes, pimas, guarojíos y mestizos. Es entre todos los grupos el más numeroso y el que ocupa más territorio, al que por este motivo llaman sierra Tarahumara.

La sierra Tarahumara está formada por elevadas montañas que alcanzan de 2 000 a 3 000 msnm y profundas barrancas. Geográficamente se la divide en Alta y Baja Tarahumara. Allí los grupos se dispersan en rancherías y pueblos en los municipios de Guadalupe y Calvo, Morelos, Balleza, Guachochi, Batopilas, Urique, Guazaparez, Moris, Uruachi, Chínipas, Maguarichí, Bocoyna, Nonoava, Carichí, Ocampo, Guerrero y Temósachi.



Sierra Tarahumara.

Según un mito, esta etnia proviene de Asia y llegó a este continente atravesando el estrecho de Bering hace unos veinte mil años. Este mito tiene origen en las puntas clovis aparecidas en Nuevo México a raíz del descubrimiento de unos huesos encontrados por un indígena en 1929, y según los estudios realizados en 1939 por el doctor Edgar Billings Howard pertenecerían a gente de la cultura clovis, tal como lo indicarían las puntas de flecha encontradas en el lugar. Datado en hace 13.500 años. Claro, ésta es la parte romántica, porque si nos atenemos a otros restos arqueológicos hallados al sur de Chile en 1976, que datan de hace 14.000 años, la idea de que los

*En la región
conviven con los tep-
ehuanes, pimas, guar-
ojíos y mestizos.*



primeros americanos llegaron por el estrecho de Bering se derrumba por su propio peso, al igual que la creencia hasta hace poco tiempo de que procedían de Asia. Pero la teoría de que los primeros habitantes llegaron al continente por el Pacífico, va adquiriendo solidez con el correr del tiempo.

LENGUA

Es parte de la familia yuto-azteca, sus hablantes se extienden desde Utah en los Estados Unidos hasta Centroamérica y está considerada junto con el concho y el guarojío dentro del subgrupo cahíta-ópata-tarahumara, emparentado con el subgrupo pima-tepehuano y el corahuichol.

Si se tiene en cuenta la diversidad de lenguas yuto-aztecas que se hablan en el noroeste de México, se puede tener una idea de los miles de años que llevan allí las etnias que lo ocupan. La lengua tarahumara presenta notables diferencias dialectales, que aunque no son profundas, provocan una cierta inteligibilidad entre todos los hablantes de tarahumara.

HISTORIA

Los españoles que llegaron a la conquista del continente se encontraron el actual territorio del estado de Chihuahua, México, ocupado por varios pueblos: los tubares, los tobosos, los cocoyomes, las joyas, los conchos, los guazapares, los chinipas, los tarahumaras, los salineros y los pimas.

Por ese tiempo los tarahumaras estaban asentados en el territorio que recorre la estribación este de la sierra Tarahumara. De su cultura y sus costumbres poco se sabe. Al parecer, su organización se fundaba en el parentesco basado en relaciones recíprocas y contaban con un cacique o "principal".

Los caciques, según se creen, gobernaban una o varias rancherías, pero como nación no tenían un gobierno central. Se dedicaban a la agricultura, sembrando principalmente maíz y frijol, completando su dieta alimentaria con la caza y la recolección.

Con la fundación de Santa Bárbara, (el primero fundado por los españoles en la región) y la explotación de una mina en 1557, comenzó la colonización del territorio que hoy ocupa el estado de Chihuahua. Paralelamente los jesuitas iniciaron la evangelización estableciendo una misión en el



Siembra de frijol.

Se dedicaban a la agricultura, sembrando principalmente maíz y frijol.



Valle de San Pablo, hoy Balleza, en 1607. Pero su tarea tuvo que suspenderse cuando se produjo la rebelión de tarahumaras y tepehuanes en 1620, reanudándose hasta 1639 con la misión de San Felipe de Jesús.

Debido a la explotación de la mina de San José de Parral, que comenzó en 1631, Parral se transformó en un próspero mercado de productos y mano de obra para los rarámuri. Los tarahumaras tuvieron que sufrir entonces el avance de ganaderos y agricultores sobre sus tierras, viéndose obligados a internarse cada vez más en la sierra. Al quedar reducidos a pueblo de misión eran obligados a trabajar en las minas, sobre todo durante el auge que cobró esta actividad a mediados del siglo XVII. Buscando convertirlos al catolicismo, los jesuitas se desplazaban desde sus misiones hacia las zonas donde los indígenas se refugiaban. Los caciques eran sustituidos por otras autoridades para el ejercicio del gobierno, como gobernadores, capitanes, generales, soldados, fiscales, mayores y temastianes. Aquellos que se resistían a cumplir con los oficios católicos eran sometidos a castigos que iban des los azotes hasta la condena del trabajo forzado a perpetuidad. Cada misión cultivaba campos y criaba ganado para abastecer los centros mineros y las poblaciones misionales.



Tarahumaras.

Las rebeliones ocurridas durante el siglo XVII atentaron contra la consolidación del sistema misional. Los tarahumaras se levantaron en armas en 1561 y colmo respuesta los españoles ocuparon de manera permanente el Valle de Papigochi. Luego de dos años los indígenas, a quienes les fueron destruidas sus siembras, tuvieron que pactar la paz consiguiendo a cambio que los invasores abandonaran la sierra. Durante el siglo XVIII los jesuitas cambiaron la estrategia y resolvieron no obligarlos a asentarse en poblados y permitirles que sólo asistieran al trabajo y a los rituales de la iglesia, lo que hizo que naturalmente disminuyera la población en los pueblos. Al momento de la expulsión de los jesuitas de la Nueva España en 1767, tenían 28 misiones en la Alta y Baja Tarahumara que pasaron al clero secular del obispado de Durango y a los franciscanos de Zacatecas.



Tarahumaras.

Leyes de desamortización dictadas en 1856 fueron el origen del avance de los mestizos sobre tierras indígenas, pero el despojo provocó la reacción de los rarámuri que en 1876 protagonizaron una rebelión que culminó con la devolución de las tierras. Casi veinte años después, en 1895 volvieron a levantarse en Agua Amarilla y en 1898 en Chinatú, siempre por el abuso perpetrado por los mestizos.

A fines del siglo XIX y principios del XX se intensificó la actividad minera, que se vino abajo finalmente con la caída mundial del precio de la plata y el auge de la explotación forestal que trajo consigo la llegada de extranjeros a territorio rarámuri y la construcción del ferrocarril Kansas City.

En 1900 se reinstalaron los jesuitas en la sierra reiniciando su labor evangelizadora y fundando escuelas. Durante el periodo revolucionario, muchos enfrentamientos armados se efectuaron en la sierra, pero los tarahumaras sólo participaron por accidente.

El punto de partida para la creación del consejo Supremo Tarahumara se dio en 1938 cuando se estableció en Guachochi una escuela Normal para maestros indígenas; sus primeros egresados fueron los que crearon el Consejo. La Reforma Agraria devolvió a esta etnia las tierras ejidales; es entonces cuando el bosque es demandado para la instalación de aserraderos o contrataciones con las compañías madereras. Entre estas últimas destacan las que se desprenden del Grupo Chihuahua.

Tanto la tenencia de la tierra como la posibilidad de explotar el bosque son hitos fundamentales del proceso de desarrollo que en la actualidad vive la región y que ha generado relaciones asimétricas entre mestizos y rarámuris.

ECONOMÍA

Su principal actividad productiva es la agricultura, luego siguen en orden de importancia la caza, el pastoreo y la recolección. La agricultura se basa

La Reforma Agraria devolvió a esta etnia las tierras ejidales.



principalmente en el cultivo de maíz y frijol y es apenas suficiente para el autoconsumo pues tienen la dificultad de un suelo pedregoso que solo permite la explotación temporal. También producen artesanías como hachas, arcos, telares de cintura y algunos otros objetos que son comercializados en los pueblos. En lo que es ganadería crían ganado vacuno, caballos, cabras, borregos y aves de corral.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

La administración de sus asuntos tiene como cabeza a un gobernador o siriame, que es quien se ocupa de resolver los conflictos con las facultades de un juez, organiza las festividades del pueblo y lo representa ante las autoridades. Tiene como auxiliares un segundo y tercer gobernador y uno o dos generales y capitanes.

El nombre que se le da al gobernador, siriame, significa “portador de lanza” y su elección es de por vida y se lleva a cabo por elección directa. En caso de que los gobernadores disientan con él, puede renunciar. Además de las funciones ya comentadas, tiene que dirigir el sermón dominical, los rezos y los muertos. Los siriames son elegidos por lo general entre los más ancianos y experimentados de la región, es decir, se los elige por sabiduría. Sus costumbres son complejas, hacen celebraciones místicas y religiosas con danzas, tesgüinas y ofrendas, en las que nunca faltan las bebidas tradicionales de maíz llamada tesgüina. Se los elige en los días próximos a la navidad y se les entrega como símbolo de mando un bastón; él se ocupa de la elección de los generales, quienes actúan como mensajeros con el auxilio de los capitanes. El alguacil distribuye los bastones de mando que son guardados en la iglesia. En algunos pueblos existe la figura del mayor que es el que se encarga de realizar los casamientos y aconsejar en caso de controversias.



Telar.



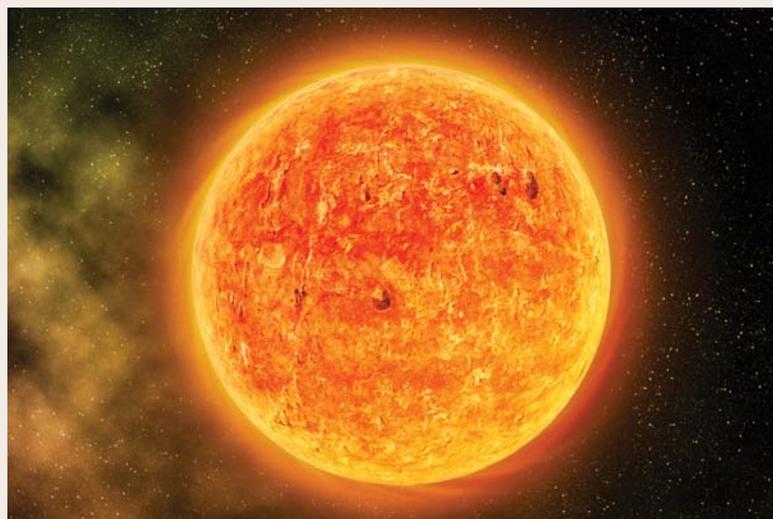
La base de la organización social está dada por la familia. La mujer se ocupa de los alimentos, el cuidado de la casa y los niños, teje cobijas, lava la ropa; al hombre le toca la preparación de la tierra para el cultivo, cortar madera, construir casas. Ambos, mujeres y hombres, y aún los niños, se ocupan de cuidar los animales, plantar y cosechar. Cuando un trabajo no puede ser realizado por la familia, se invita a vecinos y amigos para que ayuden. Así beben tesgüino, a este tipo de ayuda se le llama Tesgüinadas.

La unidad social básica es la familia nuclear formada por el padre, la madre y los hijos. La pareja recién casada va a vivir a casa de los padres de la mujer y en cuanto les es posible tener casa y tierra se establecen por separado.

Las llamadas tesgüinadas, como se señaló con anterioridad, son un espacio importante para la interacción entre miembros de varias familias de una o más rancherías y se presentan durante todo el ciclo agrícola y las ceremonias ligadas a él, así como en los trabajos de construcción de la vivienda y de cercas.

COSMOVISIÓN

Las relaciones asimétricas entre los rarámuri y los mestizos tienen su explicación en el comienzo mismo de todas las cosas. Según sus creencias, Dios, en el principio de los tiempos, los creó, en tanto el diablo creaba a los chabochis, de allí las diferencias entre unos y otros. Entre los tarahumaras la religión adquiere tal dimensión que está presente en todas sus cosas. Por ella pasan las relaciones interpersonales, las cuestiones políticas, los valores morales y las normas que los sostienen y las costumbres vigentes en la sociedad. En su cosmovisión intervienen tanto elementos pre-hispánicos como católicos. Sus principales dioses son Támuje Onorá u Onóruame, "Nuestro Padre", asociado con el Sol y Tamujé Yerá o Iyerúame, "Nuestra Madre", asociada con la Luna y la Virgen María.



La base de la organización social está dada por la familia.



Los domingos el pueblo se reúne en la iglesia donde escuchan el “rezo del mestridi”, por lo general en su misma lengua. A veces se invita a los sacerdotes católicos para que oficien misa e impartan el sacramento del bautismo.

Tienen además otros rituales como los de la curación y los ligados al ciclo agrícola, ninguno de los cuales se realizan en la iglesia si no en un rancho, en los campos de cultivo o en los cerros. En estas ceremonias se danza, se come y se bebe tesgüino.

LEYENDA DE LA CREACIÓN

Cuenta la leyenda que el mundo fue creado por Rayenari, dios del sol, y Metzakka, diosa luna. Por ellos se realizan bailes, sacrificios de animales y otros festejos que se acompañan bebiendo tesgüino. En el principio de los tiempos, Dios les dio vida, y el diablo a los chabochis. Así explican las relaciones asimétricas entre las sociedades rarámuri (tarahumara) y la sociedad mestiza. Los miembros de un pueblo se reúnen los domingos en la iglesia para escuchar el rezo del maestro, por lo general en su misma lengua. A veces se invita a los sacerdotes católicos para que oficien misa e impartan el bautismo.

LEYENDA DE LA CASCADA DE BASASEACHI

Mucho antes de que llegaran los españoles a su territorio, cuando según la leyenda, el mundo aún estaba fresquito, Candameña era amo y señor de la Alta Tarahumara. Su hija se llamaba Basaseachi y era dueña de una increíble belleza. Eran muchos los hombres que la pretendían, lo que provocaba los celos de su padre que decidió ponerles difíciles pruebas a los pretendientes. Cuatro de ellos las superaron: Tónachi, señor de las cimas; Pamachi, el de más allá de las barrancas; Areponápuchi, el de los verdes valles; y Carichí, el de las filigranas de la cara al viento.

Ninguno de ellos pudo superar la última prueba que les impuso Candameña, todos murieron al intentarlo. Fue tal la desesperación de Basaseachi que se arrojó al vacío desde un barranco. Su caída se transformó en cascada por la poderosa magia del brujo del lugar. Desde entonces su cuerpo no ha dejado de fluir por las profundidades de la barranca. La pérdida de su hija produjo tanta tristeza en Candameña que desapareció y nunca más se supo de él, aunque muchos creen que su espíritu vaga por las barrancas buscando el cuerpo de su hija. Para los Tarahumaras la naturaleza, a la que rinden culto, tiene los dos sexos y un principio que llevan sobre sus cabezas en una cinta con dos puntos que indica que son una raza que se une a las fuerzas originales, que son, justamente, macho y hembra.



Cascada de Basaseachi.



Las casas se construyen con troncos. ubicados de manera horizontal.

CULTURA

VIVIENDA

Las viviendas de los tarahumaras son casas de una sola habitación, granero y corral. Vulgarmente se las conoce como ranchos y están construidas con madera, adobe, cantera y piedra, según cuál sea el material más fácil de conseguir en la región donde se construye. El tipo de construcción más común es la que hacen con troncos de pino colocados de manera horizontal, uno sobre otro, el techo a dos aguas hecho de canoa o de vigas. A los troncos se los ensambla en las esquinas y la luz que queda entre ellos se tapa con mezcla de loco. Si bien la mayoría consta de una sola habitación, pueden encontrarse con dos o más. El mobiliario consiste en una estufa o calentón hecho de lámina, el metate, utensilios de cocina, una estructura de madera que sirve de cama y cobijas. La vivienda se utiliza para guarecerse del frío o la lluvia pero es muy común que la gente duerma y cocine a la intemperie. Cuando llega el momento de construir convocan a una tesgüinada.

VESTIMENTA

Se distinguen de los mestizos por sus prendas. Las mujeres cosen su propia ropa a mano, con telas de algodón estampadas, preferentemente en tonos fuertes, o telas de un solo color adornadas con aplicaciones de "bies", también de colores vivos y contrastantes.



Usan una blusa o napáchola que lleva una pechera de tela doblada con el cuerpo y las mangas muy plegadas. También se usa una falda muy amplia de la misma tela, plegada en la cintura. En invierno usan dos blusas y hasta cinco faldas, una encima de otra. Se ciñen con una faja ancha tejida en telar de cintura. Esta prenda es de lana, teñida con colores naturales y flecos en los extremos que se arreglan en numerosas trencitas. La decoración de las fajas son figuras geométricas o diseños simbólicos y estilizados.

Los hombres llevan taparrabo o zapeta, al que también se conoce por sitabacha o sitagola, compuesto por dos piezas de tela de algodón de un metro cuadrado cada una, dobladas en triángulo. Puesta alrededor de la cintura, se la pasa entre las piernas y se deja caer la tela que sobra al frente formando dos pequeños delantales. También se usa una faja tejida ceñida a la cintura que sostiene el taparrabo, decorada con figuras geométricas. Las camisas que usan son cortas, hechas de una pieza rectangular de muselina; se dobla y luego se cose dejando las aberturas para los brazos y la cabeza. Durante el invierno se cubren con cobijas gruesas de lana que tejen las mujeres en telares de horcones.

El calzado consiste en sandalias llamadas akáka, cortadas en una pieza de cuero más grande que el pie. Cuando la región se cubre de nieve, se envuelven los pies con pieles de cabra. En la Baja Tarahumara llevan sombreros de palma durante el verano.

Ambos sexos usan una o ko'éla-napóla, que consiste en una banda de tela larga que rodea la cabeza a la altura de las cejas. De esta manera quedan las puntas colgando a los lados, los hombres las llevan hacia atrás y las mujeres hacia delante. Usan amuletos hechos con "lagrimas de job", semilla de una planta de la zona y una pequeña cruz de madera tallada. El hombre carga bolsas de cuero donde guarda el dinero, navaja, tabaco y los cerillos. Durante las fiestas de Semana Santa, los participantes en la celebración se pintan las piernas y la cara con tierra roja y blanca.



Sandalias tarahuramas.

El calzado consiste en sandalias llamadas akáka.



ARTESANÍAS

Los tarahumaras fabrican objetos para satisfacer las necesidades de la familia tanto para el uso cotidiano como para las ceremonias y rituales. La producción de estos objetos está dirigida primeramente al autoconsumo y el excedente se comercializa.

Las mujeres hacen ollas de barro, cajetes, platos, vasos, tazas y jarros; en algunos lugares también usan la palma y palmilla para tejer canastas de diversos tamaños.

Los hombres fabrican violines, bolas, arcos y tambores, bateas, cucharas y tallan figuras con madera. Unos y otros tejen cobijas y fajas de lana con figuras geométricas.

La artesanía producida se vende en Creel, Carichí, Batopilas, Guachochi y Bocoyna. Algunos forasteros se acercan a los pueblos para comprar artesanía y exportarla.



La producción de estos objetos está dirigida primeramente al autoconsumo.

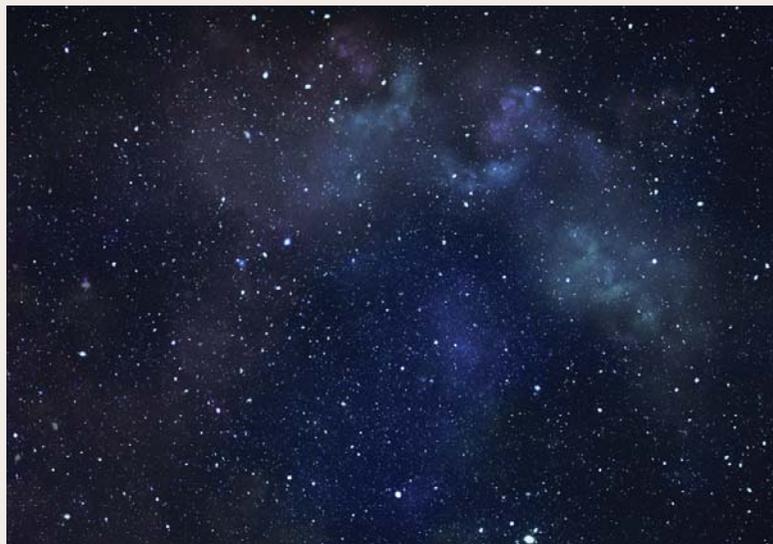


SALUD

Según su visión, la salud depende de la relación que el individuo establezca con el universo y de su conducta depende que el mismo lo proteja o lo dañe, por eso la importancia de su relación con los seres sobrenaturales.

El ser humano se compone de cuerpo y una o más almas. El cuerpo está hecho de sapá o partes carnosas o músculos, ochí, que son los huesos y lá, que es la sangre, que son animados por una o más almas. Las enfermedades más serias son aquellas que pueden causar la pérdida definitiva de las almas y que suelen ser provocadas por algún hechicero o por la ingestión de las plantas jícuri o bakánowi.

Los trastornos comunes son tratados a nivel doméstico en tanto que las enfermedades más serias requieren de la atención de un especialista.



Entre estos últimos encontramos al sipáame o raspador quien cura por medio de la raspa del jícuri y el bakánow; el owirúame que cura por succión; el onéame que sana a través de los sueños; y el wanáame quien también succiona el mal.

Los médicos merecen un respeto que llega al temor, ya que su poder puede utilizarlo para curar o para dañar. La relación entre médico y paciente es de reciprocidad, él médico cuida de la salud a cambio de lo que recibe, dinero, prestigio y regalos.

FIESTAS

Tienen un calendario que está directamente ligado al ciclo agrícola. Las fiestas más importantes son el día de La Candelaria, Semana Santa, la fiesta del patrón de la iglesia, la Purísima Concepción, la Virgen de Guadalupe, la navidad, el fin de año y la Epifanía.

Durante las ceremonias acostumar a practicar danzas de Matachines y Yúmari -excepto en Semana Santa en que se baila Fariseos y Pascola, y se ofrece tesgüino y comida a Onóruame, que se comparte con los asistentes a la celebración.

RELACIONES CON OTROS PUEBLOS

Las relaciones más próximas son las que tiene con sus vecinos, los guarojíos, los tepehuanos y los pápagos, con quienes comparten en ocasiones la organización ejidal. El vínculo que tienen con los mestizos no es bueno porque tienen una histórica disputa por las tierras, la explotación de los recursos naturales y las arbitrariedades cometidas por éstos en contra de los tarahumaras. Si bien existen matrimonios de mujeres tarahumaras con mestizos, este tipo de unión no es bien vista. Los mestizos, por su parte, cuentan con el respaldo de los grupos de poder de la región, que so quienes imponen sus decisiones en los ejidos.

ELBIBLIOTECOM

